

"..DICEN, Y NO HACEN.."

"..Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; mas no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, y no hacen.."

(Mateo 23:2)

INTRODUCCIÓN.

Un hermano que se congrega en una de las iglesias de Cristo que usan instrumentos musicales en la adoración, me dijo, "Hermano, ¿acaso no hay nada de bueno entre nosotros? ¿No hay enseñanzas correctas a la luz de la Biblia?.." A lo que contesté afirmativamente. Sí hay muchas enseñanzas correctas entre los hermanos. Incluso, y este es el punto central de este artículo, hay mucha enseñanza que contradice directamente sus prácticas religiosas.

EL DISEÑO DIVINO DE LA IGLESIA.

En la obra titulada, "Curso de doctrinas falsas refutadas", escrito por el hno. Mario Hayes, en la página 30, dice:

"..Si algunos creen tener derecho para expresarse con términos libres cuando hablan de Jesús, al hablar acerca de la iglesia lo hacen todavía con mayor libertad y menos cautela. Es frecuente que pocas personas poco instruidas intenten describir la iglesia sin tener una idea correcta de su origen, propósito, gobierno, composición o destino. El primer concepto acerca de la iglesia es que es una institución de origen Divino pero sujeta a las exigencias y necesidades humanas; es decir, que aunque la iglesia exista por voluntad de Dios y se hizo según su diseño, de todos modos debe adaptarse a las circunstancias actuales y modelarse de acuerdo con los cambios de la humanidad. Este concepto antepone las tendencias humanas que el deseo y la voluntad de Dios, valores supremos en el Universo.."

El hermano reconoce que hay muchos que no reconocen bien el origen, propósito, gobierno, composición y destino de la iglesia, debido a que piensan "con mayor libertad y menos cautela", es decir, que muchos, y no solamente aquellos que componen el catolicismo y el denominacionalismo, sino también muchos hermanos y congregaciones, no conservando el patrón bíblico acerca de la iglesia, se pierden en la filosofía del liberalismo que ha causado tanto mal a la hermandad. Estas palabras que hemos citado del Hno. Mario Hayes, nos hacen pensar si él escribió sin darse cuenta de las

implicaciones que las mismas tienen. ¿Acaso no se da cuenta que su propia doctrina, así como la congregación a la que él sirve, está cometiendo, precisamente, el error denunciado en sus palabras? ¿Qué decir del resto de congregaciones, arrastradas también por el evangelio social, el institucionalismo, la adoración adulterada, evolucionismo y doctrinas que niegan la divinidad de Jesucristo, debido, efectivamente, al mal que el hermano está describiendo en su libro? ¿Acaso no se da cuenta que tanto él, así como los demás predicadores, como Samuel González, Benito Solís, José Manuel Cortes, y el resto de predicadores de las iglesias de Cristo (instrumentales), están adulterando el diseño que Dios hizo para su iglesia, modificándolo y adaptando un diseño cien por ciento humano, con sus instituciones humanas y sus diversas doctrinas sobre la adoración y mayordomía en la iglesia? Si no se ha dado cuenta, invito al hermano a analizar sus palabras, a retractarse si están mal, negando así lo que la Biblia dice; o bien, restaurando su fe, la congregación donde sirve, así como a el resto de la hermandad afectada por el liberalismo que impera en diversas congregaciones de Cristo. ¿Por qué no se dan cuenta del error, a pesar de que no lo ignoran? Porque dicen, y no hacen...

LA BENEVOLENCIA GENERAL.

La Biblia muestra claramente que la benevolencia a través de las ofrendas de la iglesia es limitada a los santos. Muchos hermanos se han extraviado, haciendo benevolencia general, usando de la ofrenda de la iglesia para ayudar a los que no son cristianos. Es interesante lo que el hermano Mario Hayes escribe en la página 31, lo cual cuadra muy bien cuando denunciemos tal error:

"..Existe otra idea equivocada y errónea de la iglesia, que afirma que la iglesia no es más que una organización de servicio social, como la cruz roja, el Club de Leones o el Rotario Internacional.."

¡Efectivamente! Estoy de acuerdo con el hermano en que muchos tienen ese concepto errado acerca de la iglesia, haciendo obra de benevolencia para los inconversos con el dinero de la iglesia. Pero, ¿qué hay de la práctica, hermano Mario? Usted tiene comunión con hermanos y congregaciones que practican tal error, los cuales han fundado instituciones, las cuales sostienen con las ofrendas de la iglesia, con un fin netamente social. ¿Por qué no lleva tales palabras a la realidad, practicándolas, restaurando su fe, así como la de la congregación a la que sirve, así como la del resto de la hermandad? Porque dicen, y no hacen...

PERO LAS INSTITUCIONES SON BUENAS.

Muchos justifican el sostenimiento de instituciones religiosas con la ofrenda de la iglesia, alegando que la obra que ellas hacen es bueno. Sin embargo, ¿es correcta tal

argumentación? Bueno, el hermano Mario Hayes, quien apoya tal práctica, contrariamente, dice:

"..Dios diseñó la iglesia de acuerdo a su infinita sabiduría y el hombre no puede ni debe intentar modificar la iglesia, por buenas que sean sus intenciones.." (p. 31)

¿Nos atrevemos a decir, con la Biblia en la mano, que tal afirmación es incorrecta? De ninguna manera, pero, ¿qué hay de ustedes, hermanos que asisten a tales congregaciones que sostienen instituciones, que adulteran la adoración y la obra de la iglesia? Sí, ustedes que se fijan en el fin, pero que no tienen cuidado de los medios. Sí, ustedes que su liberalismo no les permite ver que están cambiando el diseño mostrado en la Biblia, sobre la obra y adoración de la iglesia. ¿Hasta cuando tolerarán tan grandes y mortales errores para la fe?

CONCLUSIÓN.

La hipocresía farisaica abunda en mucha hermandad. Es aquella que está en los corazones que conocen la verdad, la entienden, y en algunos casos hasta la enseñan, pero que no la llevan a la práctica: "dicen, y no hacen". Las enseñanzas que hemos considerado anteriormente, las cuales fueron escritas por el hno. Mario Hayes, son correctas. Ustedes que las leen, pueden recibirlas, pero no imiten el proceder de aquellos que, como el hno. Hayes, conocen la verdad, pero no la practican. No basta, no sirve sólo conocer la verdad sobre el origen, obra, adoración y destino de la iglesia, hay que practicar todo como lo ha diseñado Dios en su palabra.

"..sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.."

(Santiago 1:22-25)

Lorenzo Luévano Salas

Apartado Postal 463, San Luis Potosí, S.L.P.

78000, México

www.vrg.us/Luevano